Un mapa literario de Barcelona

Mapa 10



Ámbito 2: **La Gràcia de los poetas**







Ámbito 2: La Gràcia de los poetas

Ruta literaria

Duración de la ruta: 1.20 h

Cómo llegar: Diagonal L3, L5



- 1 Paseo de Gràcia, 118
- 2 Conjunto escultórico «L'Empordà. Oda Nova a Barcelona»
 - 3 Plaza Vila de Gràcia

- Plaza Raspall
- **Gràfiques Tordera** 5
- 6 Torrent de l'Olla, 95
- Librería Cap-i-cua 7
- 8 Plaza Sol
- 9 Centre Artesà **Tradicionàrius**
- 10 Plaza Virreina
- Heliogàbal 11
- 12 Plaza Joanic
- 13 Plaza Rovira i Trias

Paseo de Gràcia, 118

Salvador Espriu (1913-1985) fue un poeta, dramaturgo y novelista catalán. Vivió en el paseo de Gràcia durante 40 años, entre este edificio y el 132 (la Casa Fuster). En homenaje al autor de La piel de toro o Cementerio de Sinera, el Ayuntamiento puso su nombre a los jardines que hay delante, que se conocen popularmente como Jardinets de Gràcia. La escultura Solc (Surco), un obelisco «en negativo» obra de Frederic Amat, también es un homenaje al poeta.

> 1

[XLVI]

«A veces es necesario y forzoso que un hombre muera por un pueblo, pero jamás ha de morir todo un pueblo por un hombre solo:

recuerda siempre esto, Sepharad. Haz que sean seguros los puentes del diálogo

y trata de comprender y de amar

las razones y hablas diversas de tus hijos.

Que la lluvia caiga poco a poco en los sembrados y el aire pase, como una mano extendida, suave y muy benigna sobre los anchos campos.

Que Sepharad viva eternamente en el orden y en la paz, en el trabajo, en la difícil y merecida libertad».

(Salvador Espriu, La piel de toro)

2.

Conjunto escultórico «L'Empordà. Oda Nova a Barcelona»

Paseo de Gràcia, 132

Este conjunto escultórico es un homenaje al poeta Joan Maragall realizado por su hijo, Ernest Maragall i Noble, en 1961. Anteriormente estuvo instalado unos metros más abajo de los jardines, en la ubicación actual de la escultura Solc (Surco) de Frederic Amat. La obra, de estilo novecentista y elaborada en mármol blanco, consta de dos mujeres tumbadas. La escultura pasó décadas confinada en el parque de Cervantes, porque la figura desnuda escandalizaba a las autoridades franquistas. No volvió a los jardines hasta 1985, durante la alcaldía de Pasqual Maragall, nieto del autor de Cántico espiritual.

CÁNTICO ESPIRITUAL

«Si el mundo es tan hermoso, Señor, cuando se mira con vuestra paz dentro de nuestros ojos, ¿qué más nos podéis dar en otra vida?

Por eso estoy tan celoso de los ojos, y el rostro, y el cuerpo que me disteis, Señor, y el corazón que siempre se mueve... ¡Y temo tanto a la muerte!

¿Con qué otros sentidos me haréis ver este cielo azul sobre las montañas, y el mar inmenso, y el sol que en todo brilla? Dadme en estos sentidos la eterna paz, y no querré más cielo que este cielo azul».

(Joan Maragall, Cántico Espiritual)

3.

Plaza Vila de Gràcia

La plaza Vila de Gràcia, llamada plaza Rius i Taulet hasta 1999, es uno de los puntos centrales del barrio. Allí se encuentra la sede del distrito. En el centro se ubica el campanario, que construyó Antoni Rovira i Trias. En lo alto del campanario se encuentra la Marieta, la famosa campana que dio nombre al semanario satírico republicano «La campana de Gràcia». Cuenta la leyenda que la campana repicó 5 días seguidos durante las revueltas de las quintas de 1870.

LOS BÚFALOS

«Ve a la plaza Rius i Taulet y entra en un bar a recordar recuerdos. De repente, oirás el mugido de unos búfalos que corren a toda velocidad por la plaza; los dirigimos tu padre y yo. Tu madre, detrás del rebaño enloquecido, nos grita que los detengamos y los llevemos de nuevo al redil. Pero nosotros estamos empeñados en llevarlos a la estación de Fontana y hacer que bajen al túnel del metro, porque se nos ha metido en la cabeza que por allí debajo pasa un río y que más adelante llegarán las lluvias. Menos mal que nos ha detenido un semáforo. Tú, con tus ojos oscuros y brillantes, lo has visto todo sin temor.

A Teresa Font i Anyé, de su libreta. Enero del año 1978»

(Joan Vinyoli, Poesía Completa).

4.

Plaza Raspall

La plaza Raspall es el epicentro de la comunidad gitana de Gràcia, la más numerosa de Barcelona, repartida entre Siracusa, Llibertat, Fraternitat y Milà i Fontanals. Se dice que su nombre procede de una

tienda que tenía un cepillo (raspall, en catalán) muy grande en el escaparate, pero también hay quien sostiene que su denominación es homenaje al revolucionario un francés François-Vincent Raspail. A partir de los años 50, este entramado de calles vio nacer la rumba catalana y el flamenco barcelonés: en el número 8 de la calle Fraternitat nació Antonio González «El pescaílla», marido de Lola Flores, y el Gato Pérez era un habitual de las fiestas de Gràcia. Del barrio son también los rumberos Sabor de Gràcia o el cantante de boleros Moncho. El poeta Enric Casasses (Barcelona, 1951), que ha vivido en Progrés y Llibertat, siempre muy cerca de la plaza, dedicó el poema

en siete cantos Plaza Raspall «a Siracusa, a Samsó, a Profeta, a Tagamanent, a Tordera, a Raspall, a los Resolis y a Poble romaní».

1 «Hay un café que hace esquina cubierto de espejo está que refleja media plaza, media plaza del Raspall. La última canción gitana y un alba cabeza abajo: no te reconozco, plaza tanto te han engalanado. El abuelo enciende un puro, la sota mata al caballo, veo una nube, ¿y qué pienso? ¡Raspall, muerto me has dejado!» (Enric Casassas Figueres, Plaza Raspall)

Gràfiques Tordera

Calle Samsó, 14

En Gràfiques Tordera se imprimían la mayoría de los fanzines y los diarios publicados durante la Transición, como el Periodicodenadamasunahoja, de Juan Carlos González Santamaría "Jotacé" y el grupo Macromassa (Víctor Nubla, Enrique Villalba, Crek, Javier García), o la revista Atraccions, impulsada por Xavi Cot y Guillem Cifré, que en sus 15 números aparecidos entre 1982 y 1983 publicó numerosos textos del underground del barrio de Gràcia. En Gràfiques Tordera también se publicó Amb potes rosses, el semanario satírico heredero de El Be negre, que durante la Transición alcanzó los 11 números, con Ramon Barnils, Pep Albanell, Jaume Fuster y Empar Pineda como redactores. Jaume Fuster (1945-1998) era escritor y traductor. Actualmente, da nombre a una de las bibliotecas del barrio, la que está situada en la plaza Lesseps.

«Vi la primera luz en un barrio menestral de Barcelona y las primeras palabras que escuché (las que nunca se olvidan) fueron el áspero catalán que hablaban mis abuelos. He aquí, pues, las tres constantes de mi vida: generación de posguerra, menestral y catalán (sin ridícula barretina, como otro hecho más, ni patria de cartón, ni lagrimilla). Tres constantes que me han marcado un largo y difícil camino. Más adelante (cuando tenía ya doce años), la cuarta constante en mí nació:
me dio por la hipersensibilidad atrofiada
esta de querer ser poeta.
La aventura de búsqueda, de inquietud,
llegó; no en vano, la injusticia era manifiesta
cuando, con ojos abiertos de par en par,
miraba fijamente el mundo que aún me
[rodea hoy en día».

(Jaume Fuster, Poema recitado
de la redención)

6.

Torrent de l'Olla, 95

El escritor Joan Perucho nació en una gran tienda de tejidos situada en la esquina de Torrent de l'Olla y Ramon i Cajal. Pasó su infancia en el barrio acompañando a su madre al teatro (a la sala Coliseu Pompeia de Travessera) y buceando en la magnífica biblioteca de su padre, que le contagió la fiebre por las letras, una obsesión que compaginó en su vida con el oficio de juez. Perucho fue reclutado con la «leva del biberón» y relataba que, el último día de la guerra en Barcelona, abandonó su puesto en las baterías antiaéreas del Turó de la Rovira y bajó chino chano hasta su casa; dejó el uniforme de soldado por el camino y llegó a este cruce en calzoncillos. Después de casarse, se trasladó a vivir a la avenida República Argentina, muy cerca del piso de su amigo Carles Riba, al que visitaba con frecuencia (véase la Ruta 4). Nació en 1920 y murió en 2003, y fue novelista, poeta y crítico de arte.

«Ahora veo la noche con los gritos luminosos sobre el mojado asfalto, y sube una marea de rostros y palabras por las escaleras del metro, y corbatas pintadas y puestos de bebidas dan vida a las Ramblas junto al barco que llega.

Eso es muy saludable. Perfectamente. Indica un noble centro de gravedad, un problema soluble.

Pero, por favor, dirigid vuestros pasos hacia la elegancia áurea, al gesto discreto y la uniforme moda.

No podrías, ciudad, ser más encantadora, pues un poeta te canta con dulce exabrupto.
Pero te quiero demasiado, Barcelona. Te quiero.
Las lágrimas inundan mi retrato de cuando era
[niño».

(Joan Perucho, Poesia 1947-1956)

7.

Librería Cap-i-cua

Torrent de l'Olla, 99

Gràcia es uno de los barrios con más librerías de la ciudad. Entre aquellas que conservan el espíritu libertario se cuenta la histórica Cap-i-cua, con Papitu al frente. Ofrece prensa alternativa y muchos títulos de editoriales libertarias. Una de las numerosas actividades que se han realizado en la librería durante las últimas décadas fue la presentación del primer número del fanzine Ampolla, coordinado por Genís Cano, en junio de 1984. En dicha revista se publicaron obras de muchos de los nombres de la contracultura barcelonesa hasta el año 1990. Genís Cano (1954–2007) era artista y poeta.

«Paso de Urquinaona o Burkina Fasso en universo transportable en mundo transferible

De montaña rusa de dos ensaladillas rusas con mirilla y ojos de ojal de almilla de rueda estrella bomba flor espiral rosácea crisma sexifolia ojo huevo mano ying yang anarquía arroba sonrisa al vuelo ambulante con volante 1

mi tarta de matarte paredes de papeles metrorragia hilarante gas de la risa del estrafalario extrarradio

perturbe el suburbio de Lady X de los algoritmos y biorritmos virgen estarcida de la escala holográfica»

(**Genís Cano**, Los ojales posmodernos)

8.

Plaza Sol

La plaza Sol es una de las más grandes del barrio y quizá la más animada. Punto de encuentro de barceloneses y foráneos, ya sea sentados en las terrazas o en el suelo de piedra, que oculta un aparcamiento subterráneo que fue un refugio antiaéreo durante la Guerra Civil. En la plaza está expuesta la escultura Astrolabi, de Joaquim Camps, una alegoría a la astronomía que elude el nombre de la plaza. La calle Planeta cruza la plaza Sol por el lado de

montaña, y antes existieron en el barrio las calles Lluna, Eclipsi y Estrella, que completaban la serie. Durante el final del franquismo, el entoldado de la plaza durante la Fiesta Mayor de Gràcia congregaba cada año a los miembros de la Nova Cancó, con la intervención

entoldado de la plaza durante la Fiesta Mayor de Gràcia congregaba cada año a los miembros de la Nova Cançó, con la intervención de Raimon, Quico Pi de la Serra o Lluís Llach. **David Castillo** (1961), periodista, novelista y poeta barcelonés, habla de la plaza en uno de sus poemas:

DETERMINISMO «Corro y no tengo prisa, camino sin fuerzas, trabajo sin necesidad, todo el día, amo sin rostro y acudo a citas sin hora queriendo encontrar lo que no busqué cuando podía y no tenía ganas. Ahora, bebo sin sed, acabo cervezas tirado en la plaza del Sol, contemplando la punta de los zapatos como si fuesen una puesta de sol sucia. Miro el escote de la camarera y recuerdo tu voz sin arrugas, tu ansia sin reproches y el calor de tu amor sin confianza, sin compromisos, sin plazos que cumplir,

el calor de tu viejo amor como meta».

p.63

(David Castillo, Bandera negra.

9.

Centre Artesà Tradicionàrius

Travesía Sant Antoni, 6

El Centre Artesà Tradicionarius (C.A.T.) es un equipamiento público que programa de forma regular conciertos, bailes y talleres de música tradicional catalana, aunque también incluve actuaciones de otras tradiciones musicales. Hasta 1993, se llamó Ateneu L'Artesà (allí aprendió el comediante Paco Martínez Soria el oficio de actor a principios de siglo). Los poetas Jordi Pope y Enric Casasses editaron la hoja mensual literaria y gráfica Obra d'artesà hasta abril de 1988, de la que se publicaron una treintena de números. En ella colaboraron, con viñetas o poemas, los propios Pope y Casasses, pero también Joan Vinuesa, Víctor Nubla, Salva Boada, Pascal Comelade, Albert Mestres o Gerard Horta, entre muchos otros. Jordi Pope (Jordi Barba, 1953–2008) era poeta y performer. Vivió durante muchos años en la calle Venus.

DIVINA ESENCIA

«Vomito el papeleo de un cólico y bajo la costra escondo la testa, y me hiero estas cejas de nuestra esencia, para con un perfume bucólico

remitir las ansias de un alcohólico, porque nuestra angustia se está pudriendo, de tanto ocio la costra me está saliendo rodando un papelón melancólico».

(Jordi Pope)

10.

Plaza Virreina

En agosto de 1984, el grupo «O així», formado por Enric Casasses, Jesús Lizano, Jordi Pope, Joan Vinuesa, Jaume Sisterna, David Castillo, Meritxell Sales y Eulàlia Framis, entre otros, presentó su primer espectáculo de poesía de envergadura en esta plaza, acompañado por cinco músicos y una bailarina. Hasta entonces, habían ofrecido recitales improvisados en bares y librerías del barrio, y a partir de ese momento empezaron a actuar en cárceles y a dar espectáculos que incluían pasacalles, happening o titeres.

Joan Vinuesa

(1952), poeta, pintor y cantautor barcelonés.

«Con los labios heridos de tanta fiesta, volvemos ebrios de un anochecer que huele a peligro y estallido de tormenta.

Y es así como la mirada queda en la ventana puesta, no me olvida la tristeza, y tal como llega se estrella, y ve cómo ya el primer domingo, por amor o primavera,

él busca la arquitectura primera.

Muchas lunas
y solo una estrella,
se apaga la luz

y él aprovecha: a la faena.

Y ahora tú, huye, deprisa, y vuelve a casa, Jullietta.»

11.

Heliogàbal

Calle Ramón y Cajal, 80

Durante los últimos 20 años, el Heliogàbal ha sido uno de los bares más emblemáticos de la ciudad en lo que se refiere a la programación de música y poesía en directo. Heredero del espíritu underground de los locales de décadas pasadas, hasta hace bien poco tiempo todavía colgaban del mítico rojo de las paredes del Helio alguno de los cuadros de Sebastià Roure (1946-2006), pintor y poeta, y cliente habitual del bar, en el que había expuesto sus pinturas y recitado en infinitas ocasiones poemas en catalán, castellano, inglés, portugués o euskera, apadrinando a su manera a las nuevas generaciones.

EUROPE CHANGE BAD

«Europe change bad /and my friends / of foot in the ways. // Listen now! / Strong song for your / crazy head. // The man working / for the money / and we working for the life. // Poor man walking / to the streets / and destroy the hypocrisy / all round you. // Not money, not simpathy / many money, many simpathy, / but friends, and poor / the same history for me. // Now, I can say / with other language. / En català! // Però no et puc dir / moltes frases, / la música viu dins meu. / Comprens! // Temps lliure / per anar esperant / els amics / que sempre arriben / i sempre res-

sempre arriben / i sempre responen. / Entens! // Fàcilment m'acompanyes / pel camí de la incertesa / però no importa, / jo sóc el mateix que neix en cada / cançó. // Europe change bad».

12.

(Sebastià Roure)

Plaza Joanic

Antes de llegar a la plaza Joanic, si bajamos hasta Travessera de Gràcia, 233, pasaremos delante del que fue el bar Elèctric, sede de recitales y conciertos durante décadas, con una programación diaria tan ecléctica como la decoración del local, que mezclaba el terciopelo de una película de David Lynch con muebles de casa okupa. Por su escenario, al fondo del local, pasó lo bueno y lo mejor del underground catalán; Pascal Comelade bautizó como Bar Elèctric el disco cuádruple que repasaba sus primeros 30 años de carrera. En 2006, se celebró en el Elèctric uno de los últimos conciertos de Jaume Cuadreny, el artista «más incomprendido de toda la historia catalana del rock and roll», en palabras de Ramón de España. Unos años más tarde, el bar cerró y dio paso a la croquetería actual.

UNA HISTORIA DE DROGAS

«Como si fuéramos ángeles cósmicos Por la química del LSD, ángeles en los más armónicos mundos [personales

y en la gloria de los caminos peligrosos. Oh, la gloria de los caminos peligrosos íbamos cantando... Primero fue Jaume de Igualada que cuando volvió de la India nos dijo medio flipado ¡Qué cabrona es la gente! Íbamos por la cuerda floja, íbamos por la cuerda floja todos juntos cantando... Tras el suicidio de Mercè con cocaína, anfetas y caballo muchos iban demasiado rápido hacia su trágico final. Aquella generación perdida mía, aquella generación perdida mía conmigo cantó...». (**Jaume Cuadreny**, 1952-2006) Volvemos a subir hasta plaza Joanic, así denominada en honor a Esteve Juanich i March, nacido en Granollers en 1793 y propietario de estos terrenos. La plaza Joanic ha mantenido su nombre durante más de dos siglos. Durante siglos,

Granollers en 1793 y propietario de estos terrenos. La plaza Joanic ha mantenido su nombre durante más de dos siglos. Durante siglos, la plaza estuvo delimitada por can Comte, una masía que iba desde la actual Travessera de Gràcia hasta la calle Providència. Su derribo en los años 30 permitió parcelar los terrenos y edificar el este de la villa. La plaza Joanic es una de las pocas plazas de Gràcia que aún es de arena. Bajo la superficie, todavía oculta parte de un refugio antiaéreo, tapiado en 2001 durante la construcción del aparcamiento actual.

LAS PLAZAS DE GRÀCIA

(fragmento)

«Una plaza en Gràcia da el calor que alimenta la esperanza como a un pájaro en el nido.
Una plaza en Gracia, si eres despierto, te hace entender los adoquines como si fuera un libro abierto.
Una plaza en Gracia, si le caes bien, deja el tiempo en el exilio hasta que te venga bien.
Una plaza en Gracia te regala un futuro de alegría; si es mentira, no pasa nada.

Pero el tiempo nunca mira dónde pisa y un buen día en su camino os encontró. Como castigo, os rodeó de neblina y nunca supisteis quién a quién perdió. Sabes que una mañana la acompañaste al metro por última vez ("Adiós, Enric") no sentiste nada de pena, o quizá un poco, en la plaza Joanic»

(**Miquel Pujadó**, Las plazas de Gràcia, dentro de Ambaixador d'enlloc [Embajador de ninguna parte])

13.

Plaza Rovira i Trias

Sentada en un banco del centro de la plaza, permanecerá durante toda la eternidad una figura de bronce del arquitecto Antoni Rovira i Trias, discípulo de Gaudí. A sus pies, una placa indica que Rovira i Trias, además de diseñar la plaza que lleva su nombre, ganó el proyecto del Eixample barcelonés, pero el Gobierno español impuso finalmente el plan de Ildefons Cerdà. A pesar de todo, Rovira i Trias dejó una importante huella

arquitectónica en la ciudad, ya que diseñó muchos mercados, como el del Born o el de Sant Antoni, y construyó el campanario de la plaza Vila de Gràcia. Hasta 1965, la esquina con Providència estuvo ubicado el cine Rovira, uno de los clásicos del barrio. La plaza, que cruzaban dos calles laterales al norte y al sur, era el origen del tranvía 39 con destino a la Barceloneta, un trayecto que fue sustituido por el bus del mismo número. La plaza Rovira i Trias ha sido protagonista de textos de Juan Marsé, Enrique Vila-Matas, Màrius Serra y Víctor Nubla. También le dedicó un poema Alexandre Plana (1889-1940), poeta, narrador y crítico leridano, y uno de los maestros del joven Josep Pla cuando frecuentaba el

UNA PLAZA DE GRÀCIA

«Plaza rodeada de paredes iguales oscurecidas bajo el cielo gris,

Ateneu Barcelonès.

con árboles exiguos fuera de las farolas y con un balcón pequeño en cada piso.
Una mujer que pasa con un cesto. Después los niños sucios y gritones que juegan

los niños sucios y gritones que juegan a la rayuela y que se van. Nada más; y el viento que mueve la ropa que se seca

toda la tarde es lento, contenido,
hasta que anochece. Tras un postigo
la luz se enciende. La plaza que era muda
se anima con la gente

en los balcones. El murmullo

que va a cenar. La barriada se sobresalta un poco bajo el viento para dormirse ya más sosegada».

(Alexandre Plana)

Un mapa literario de Barcelona

Mapa 10



- **6** bcnliteratura
- 😉 @bcnliteratura
- bcnliteratura

barcelona.cat/ciutatdelaliteratura